

## **El Amor de Dios** *"Dios es amor". (1 Juan 4:16)*

Al mirar el mal en este mundo enfermo de pecado, es fácil ver por qué los no creyentes dicen que Dios no puede ser un Dios de amor. Es difícil encontrar palabras para describir cómo la humanidad se ha hundido bajo y, a pesar de todos los discursos vacíos, las cosas sólo van a empeorar hasta que Jesús regrese. Dios está permitiendo que el mundo siga su pecaminosa caída libre a una mayor suciedad, la violencia y la apostasía. Sin embargo, existe un límite en cuanto *"El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó [es decir, Jesús]"* (Hechos 17:31). ¿Pero por qué es tan lento en Jesús regrese? Hablando acerca de la venida de Jesús, 2 Ped. 3:09 da la respuesta donde dice: *"El Señor no tarda en cumplir su promesa, según algunos la tienen por tardanza. Él es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."* Es a causa de su gran amor por la humanidad, que Dios está esperando pacientemente por los pecadores que se arrepientan y luego regresará a juzgar al mundo con justicia e ira grande. Si Él no era paciente y amoroso entonces Él habría vuelto a destruir a todos los pecadores hace mucho tiempo. Por lo tanto, vamos a ver el amor de Dios.

### **La cruz**

El amor de Dios no es un mareo de cabeza, sensación borrosa que desaparece después de un período de luna de miel. Su amor es un compromiso invariable, firme y desinteresado. Durante más de tres años en que Jesús caminó hacia la cruz sabiendo la agonía horrible que no tardaría en sufrir. En la noche antes de ser crucificado, Él estaba en angustia tal que, mientras oraba, *"era su sudor como grandes gotas de sangre"* (Lucas 22:44). Esto ocurre con trauma extremo, pero a pesar del trauma Isa 50:7 dice que *"puso su rostro como pedernal"* en su determinación a sufrir en la cruz para salvar tu y yo desde el infierno. Ahora, eso es amor!

En el camino a la cruz, después de haber sido azotado y golpeado, Jesús estaba más preocupado por las mujeres que lloran por él que por sí mismo (Lucas 23:27-31).

En la cruz, en una agonía terrible, él desinteresadamente continuaba pensando en los demás. En la agonía mortal -

Perdonó a un ladrón crucificado junto a Él (Lucas 23:39-43);

Le pidió a Dios que perdonara a sus verdugos (Lucas 23:33-34) y

Le pidió a un discípulo para cuidar a su madre (Juan 19:26-27).

A través de todo esto, Dios vio la agonía de Jesús y Isa. 53:10 nos dice que agradó a Dios para que Su Hijo para sufrir por nosotros. Hemos pecado contra Dios y Jesús pagó la pena de muerte para nosotros. Ahora, que es el amor más allá de la medida y la comprensión. En Juan 15:13, Jesús dijo:

*"Nadie tiene mayor amor que este,  
que uno ponga su vida por sus amigos".*

### **El amor de Dios desde la cruz**

El amor de Dios no terminó con la cruz. Él sigue atrayendo a los perdidos con amor a sí mismo y envía el Espíritu Santo para vivir dentro de todos los que se arrepienten de sus pecados y poner su confianza en Jesús. El Espíritu Santo, amor y paciencia disciplinas y guías de creyentes a ser hechos conforme a la voluntad de Dios. Es a causa de su amor que Él nos disciplina, incluso gravemente, si es necesario. Heb. 12:5-6 nos dice: *"Hijo mío, no tomar a la ligera la disciplina del Señor, ni te desanimas cuando te reprenda, porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe por hijo."* Para disciplinarnos, Dios manipula nuestras emociones y circunstancias con el fin de conseguir que nos arrepintamos de nuestros malos caminos para que podamos caminar con Él en paz y heredará la vida eterna.

El hijo pródigo es un ejemplo perfecto de amor paciente de Dios y la disciplina. Este joven arrogante pidió su herencia mientras su padre estaba vivo y luego se fue a perder el dinero en la vida salvaje. Cuando su dinero se le acabó, terminó la alimentación de cerdos que comían mejor que él. Estas condiciones le hizo entrar en razón y arrepentirse por lo que regresó a casa con la esperanza de trabajar para su padre como esclavo. Para su sorpresa, su padre lo vio a lo lejos y corrió a darle la bienvenida como a un hijo, no como un esclavo. Esta parábola nos es dado saber cómo nuestro Padre celestial controla nuestras circunstancias y emociones, para llevarnos al arrepentimiento cuando vamos fuera del camino de la santidad. Dios es muy paciente y amoroso para con nosotros. Psa. 100:5 dice:

*"Porque el Señor es bueno y su gran amor perdura para siempre;  
su fidelidad por todas las generaciones. "*

### **Finalmente**

*"Así es como sabemos lo que es el amor: Jesucristo entregó su vida por nosotros" (1 Juan 3:16).* No debemos tener la menor duda sobre el amor que Dios tiene para cada uno de nosotros, porque su amor y fidelidad están siempre presentes en nuestras vidas. Tampoco hay que dudar del amor que Él tiene para los no salvos como Él continúa pacientemente atraerlos a sí mismo en la esperanza de que se arrepienta. Si alguien dice que Dios no es amoroso y le pregunta por qué no pone fin al mal entonces con seguridad se les puede decir que tiene planes de hacerlo muy pronto, pero mientras tanto está esperando a que vengan al arrepentimiento. Tan seguro como que la noche sigue al día, el tiempo presente del Amor y la Gracia terminará y ardor de la ira de Dios será derramada sobre la tierra. Amen.

Este artículo puede ser descargado como un archivo PDF de -

<http://www.christianissues.biz/downloadsnonenglish.html>

Blog de temas cristianos "pueden ser suscritas por -

<http://www.christianissues.biz/blog/wordpress/feed/>

Mick Alexander

Email: [leeandmick@gmail.com](mailto:leeandmick@gmail.com)

Sitio web: [www.ChristianIssues.biz](http://www.ChristianIssues.biz)